

Multiplicador de fuerza

GRUPOS ARMADOS PRO-GUBERNAMENTALES

A pesar de la ausencia de una cifra exacta, se puede afirmar que existen miles de grupos armados no estatales en el mundo. Estos grupos difieren en términos de forma, tamaño, propósito, composición, membresía, longevidad, actividades y uso de armas pequeñas.

Generalmente se piensa que los grupos armados no estatales son aquéllos que actúan contra el gobierno. Los grupos que participan en las guerras civiles (insurgentes, combatientes por la libertad, terroristas, rebeldes) son estereotipos de grupos armados no estatales.

Sin embargo, cabe destacar que los grupos relacionados con el gobierno (ya sea a través de vínculos visibles o secretos) y que apoyan las estrategias gubernamentales siempre han despertado menor interés que los grupos de oposición. Estos 'grupos armados no estatales pro-gubernamentales' (GAPG) abarcan desde los movimientos juveniles hasta las pandillas, pasando por sicarios políticos, milicias, organizaciones comunitarias de defensa y paramilitares.

La composición y el propósito de los GAPG pueden sufrir varias mutaciones.

Durante los últimos 20 años, los GAPG han desempeñado un papel cada vez más importante en sectores tales como la seguridad, el desarrollo de campañas políticas y las guerras. A pesar de su uso generalizado y sus consecuencias a menudo devastadoras sobre la población local, estos grupos siguen siendo un fenómeno poco estudiado: poco se sabe sobre cómo y por qué son utilizados, o sobre las consecuencias políticas de su uso.



Un miembro de la milicia pro-gubernamental 'Jeune Patriote' sostiene una pancarta en una manifestación en Abidjan, Costa de Marfil, 4 de Noviembre de 2004. © AP Photo/Emanuel Ekra

Entre las principales conclusiones del presente Capítulo, podemos enumerar las siguientes:

- Los GAPG son utilizados principalmente dentro del territorio nacional (y no más allá de sus fronteras), y desempeñan un papel importante en la política interna de un país y en la perpetración de actos de violencia contra civiles.
- Los GAPG representan una amenaza considerable para los civiles y son incluso potencialmente más peligrosos que las fuerzas de seguridad nacional. Esto es particularmente cierto cuando los gobiernos 'subcontratan' los servicios de estos grupos para cometer los peores actos de violencia y cuando les permiten operar en toda impunidad.
- Los GAPG constituyen una importante fuente de seguridad para algunas comunidades, realizando así su papel positivo y el apoyo del que gozan en la comunidad, y poniendo de relieve la dificultad de etiquetar a los grupos como 'buenos' o 'malos'.
- Para muchos gobiernos, los GAPG representan herramientas útiles y maleables para alcanzar sus objetivos y librarlos de cualquier responsabilidad en la perpetración de actos ilegales.
- Los GAPG constituyen una amenaza importante para las comunidades y los gobiernos, especialmente cuando estos últimos se ven en la imposibilidad de controlar o mantener el control de dichos grupos, o cuando estos últimos se plantean nuevos objetivos.

El presente Capítulo se fundamenta en el análisis de numerosos informes sobre una gran variedad de grupos armados no estatales pro-gubernamentales. Dicho análisis facilita una mejor comprensión de éstos, de su relación con el gobierno, los papeles que desempeñan, así como del impacto de sus acciones sobre comunidades y la población civil.

El término *pro-gubernamental* es utilizado para indicar que el grupo está en cierta forma vinculado con el gobierno. Dicho vínculo puede presentarse esencialmente bajo tres formas: creación, designación y alianza. Los gobiernos utilizan a los GAPG por muchas razones distintas y debido a las ventajas económicas, estratégicas y políticas que ofrecen.

Los grupos armados pro-gubernamentales desempeñan tres papeles clave en el respaldo que aportan al gobierno: luchan en las guerras cuando las fuerzas armadas nacionales están sobrecargadas de trabajo, resultan insuficientes o son incapaces de cumplir con esta tarea; contribuyen con la consecución de objetivos políticos (ganar las elecciones en la mayoría de los casos, y participar en actividades tales como obligar a grupos minoritarios a abandonar sus tierras); y aportan seguridad en comunidades con problemas de anarquía, acción policial ineficaz o violencia comunitaria.

Los GAPG son a menudo asociados con el uso de tácticas predatorias y la violencia indiscriminada, y muy pocos operan dentro de los límites de la ley o en virtud de leyes internacionales humanitarias o sobre derechos humanos. Si bien la reputación de la que gozan a causa de su crueldad es bien merecida, muchos GAPG se han revelado indispensables en la protección de comunidades en situaciones en las que los gobiernos no pueden o desean hacerlo. Sin embargo, estos grupos protectores pueden revelarse peligrosos y cometer actos ilegales, por lo que resulta difícil etiquetarlos como 'buenos' o 'malos', y dichas etiquetas a menudo dependen del punto de vista adoptado. Los GAPG pueden actuar como depredadores y representar una amenaza clara y evidente para ciertas comunidades, y al mismo tiempo pueden ofrecer protección a otras.

Los GAPG son más susceptibles de funcionar como una fuente de protección cuando operan en su comunidad natal.

Cabe preguntarse entonces ¿qué sucede cuando los servicios de los PGAG ya no son necesarios? Un grupo puede seguir uno de cuatro caminos: en primer lugar, el grupo puede disolverse tras haber culminado su misión. En segundo lugar, el gobierno puede integrar al PGAG en las fuerzas oficiales, legitimando y legalizando su presencia continua y sus operaciones. En tercer lugar, el PGAG puede convertirse en otro tipo de entidad, como por ejemplo un grupo anti-gubernamental o una organización criminal. Finalmente, el grupo puede convertirse en un partido político. El camino tomado a menudo depende de la situación del grupo, el equilibrio entre motivaciones económicas y políticas, así como la percepción de posibles amenazas.

Resulta imposible comparar a los GAPG con las fuerzas estatales legítimas, considerarlos solamente bandidos incontrolables, o justificar su existencia como un mal necesario porque el estado no desea o puede garantizar la seguridad en ciertas áreas. El uso de los GAPG como representantes del estado implica consecuencias políticas y de seguridad importantes. Los actores políticos tienden a concentrarse en los beneficios inmediatos de designar o crear sus propias milicias personales, pero son incapaces de tomar en cuenta el riesgo que estos grupos representan a largo plazo para la seguridad. A menudo los grupos creados para ayudar y respaldar a los gobiernos terminan por desafiarlos tarde o temprano. ▀